

ROSA AGUILAR

Ministra de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino

LA SOSTENIBILIDAD ES EL ALMA COMÚN DEL MINISTERIO

Texto: Desarrollo Rural y Sostenible. Fotografía: Miguel Hernán Parra

Llegó al Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino con la promesa de “pintar de verde” toda su gestión. Verde de las cosechas de verduras y cereales, verde como los productos agroalimentarios de calidad, verde como los árboles de nuestros bosques, verde como el rastro de nuestras especies en peligro de extinción y verde como la línea del horizonte donde se unen los prados en los que pastan los rebaños y el horizonte azul de un aire limpio.

Pregunta: *¿Cuáles son sus prioridades en este Ministerio tan amplio y complejo?*

Rosa Aguilar: Lo que reclama la sociedad, trabajar para encontrar soluciones a los problemas. Si lo que me pide es que me centre en lo más inmediato, hay que hablar de la revisión de la Política Agrícola Común (PAC), la prevención del cambio climático, la conservación de la biodiversidad y el apoyo público a una nueva política de Estado en materia de desarrollo rural. En lo inmediato estamos coordinando los trabajos con ayuntamientos y comunidades autónomas para reducir los niveles de contaminación en las ciudades, el Plan Estratégico del Patrimonio Natural y la Biodiversidad y la tramitación parlamentaria de la ley de titularidad compartida. Todo planteado desde el punto de vista de la sostenibilidad, el alma común del Ministerio.

P: *Acaba de citar la titularidad compartida de las explotaciones agrarias como uno de los aspectos más destacados de su gestión. ¿Qué se pretende con la nueva ley?*

R.A: La brecha de género es aún un problema de gran calado en el medio rural. Las mujeres vertebran el territorio rural, son las que se hacen cargo de los niños, de los ancianos y, también como siempre, de la mayoría de los hombres. Y además colaboran activamente en el trabajo de las explotaciones de forma silente e ignorada. Realmente

parece increíble que en el siglo XXI las mujeres, que aportan trabajo y sacrificio, no sean iguales en la disposición de las explotaciones. Esto hay que resolverlo, y resolverlo para siempre. Eso es lo que pretendemos con el reconocimiento legal de la titularidad compartida en explotaciones agrarias. Hay que reformar la legislación para equiparar la capacidad y los derechos de mujeres y hombres. Y esa es una labor en la que queremos contar con todos y, en particular, con las organizaciones de mujeres.

P: *El despoblamiento en las zonas rurales es uno de los grandes problemas de la España rural ¿Podremos conseguir enderezar este asunto?*

R.A: Menos del 20% de la población española vive en el 90% del territorio. Todavía hoy los habitantes del mundo rural se mueven hacia las ciudades, y eso es porque consideran que vivir en el campo aún tiene más



“No basta con reconocer la importancia del medio rural, hay que facilitar la vida de sus gentes”

inconvenientes que ventajas. Entre las provincias más despobladas están Soria, Palencia, Zamora, Orense y Badajoz, por citar algunas. Nuestra obligación es consolidar y fijar las poblaciones sobre el territorio y evitar la “desvertebración” social, impulsando la participación en la toma de decisiones. Nuestro país es un territorio construido y solo será viable manteniendo esa armoniosa y equilibrada presencia de personas y paisajes. Y para eso hay que llegar a donde algunas cosas parecen no querer llegar. Por poner un ejemplo concreto, puede ser poco rentable llevar la banda ancha a todos los pueblos, pero para los que viven en zonas apartadas es imprescindible. No basta con reconocer la importancia del

medio rural, hay que facilitar la vida de sus gentes. Sus habitantes son ciudadanas y ciudadanos con todos los derechos.

P: *El equilibrio entre desarrollo y sostenibilidad requiere un esfuerzo público solidario ¿considera que lo estamos haciendo todos?*

R.A: Hay bastantes diferencias entre ideologías y administraciones. Basta ver el territorio. Andalucía y Extremadura no han perdido población rural en los últimos 30 años, y ni un pueblo ha desaparecido. Otras regiones, con otras políticas, no pueden decir lo mismo. Tratamos, en cualquier caso, de hacer una política de desarrollo sostenible del medio rural con alcance de Estado y adicional a la PAC. Una política para sumar y apoyar. Para ello, este ministerio aportará cerca de 1.000 millones de euros entre 2010 a 2014 para la aplicación del Programa de Desarrollo Rural Sostenible, que está consensuado con sectores y administraciones y financiamos el 50%. Además, en el marco de la Red Rural Nacional desarrollamos múltiples actuaciones que evidencian que las cosas se pueden hacer de otra forma. Por ejemplo, en España hay casi 300 grupos de acción local a los que se subvencionan iniciativas de cooperación que solo en 2010 han supuesto casi 9 millones de euros. A ello hay que añadir más de 13 millones para proyectos piloto con novedades y tecnologías para el desarrollo rural y con otro millón para proyectos de innovación. Todo son argumentos para la construcción de ese tejido social vivo, pleno de mujeres y hombres que asumen su protagonismo, que quieren seguir en sus pueblos y asumen iniciativas desde la agricultura y más allá de la agricultura, desde el turismo rural a la grabación de datos para grandes empresas.

P: *¿El agua es un factor de confrontación o de vertebración territorial?*

R.A: Sin lugar a dudas tiene que vertebrar territorios. El agua es un bien escaso y esencial, un elemento de todos del que no se debiera hacer uso partidista, ni utilizarse para el enfrentamiento, ni servir de soporte a visiones localistas, siempre oportunistas, como se ha hecho y desgraciadamente se sigue haciendo. En mi opinión, el ejercicio de responsabilidad nos obliga a dialogar y ponernos de acuerdo. Y yo estoy segura de que los ciudadanos esperan esto de los responsables políticos, que apostamos por el acuerdo y el diálogo.

P: *Usted ha sido alcaldesa de Córdoba, donde no hay un corte tan radical como en otras ciudades entre lo urbano y lo rural ¿Cree que esa relación es válida para otros lugares?*

R.A: Sin duda. No solo es un modelo exportable, sino que es una ventaja la convivencia que se establece entre dos facetas de un mismo

“Me encanta pasear por las dehesas donde campea el cerdo ibérico y luego entrar en un bar de pueblo para desayunar una tostada con aceite de oliva virgen. La esencia de lo sencillo es, siempre, la base de lo mejor”

territorio. Es un diálogo entre iguales desde la integración y la convivencia, entre lo urbano y lo rural. Claro que considero que es un modelo a seguir.

P: *Muy poco después de su nombramiento tuvo que asistir a una reunión internacional sobre cambio climático que, por cierto, acabó mejor de lo que se esperaba. ¿Cree que vamos por el buen camino?*

R.A: En Cancún, España se comprometió a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero hasta un 30% y a dar traslado de este compromiso a la Unión Europea para que lo haga suyo. Queremos analizar las opciones que nos permitan tener una mayor ambición para conseguir un modelo más sostenible y una economía baja en carbono y generadora de empleo. Tenemos que ir a más en la lucha contra el cambio climático y debemos hacerlo, sin duda, desde un modelo de desarrollo sostenible. Como sabe, en febrero pasado fui elegida presidenta del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) para los dos próximos años. Durante la sesión del Consejo de Administración que celebramos en Nairobi hablamos mucho sobre este camino a seguir, que, según coincidimos, es el único posible. El crecimiento tiene que ser verde, sostenible desde el punto de vista ambiental, económico y social. Ese es el espíritu y el sentido de la Ley de Economía Sostenible aprobada recientemente, que asienta el desarrollo del futuro sobre bases sólidas y duraderas. Esta ley, sin duda, es la que marca el camino correcto.

P: *Por último, dentro de la variedad paisajística de España ¿con qué tipo de paisaje se siente más identificada?*

R.A: Pues me emocionan muchos paisajes distintos y disfruto de todos ellos, pero si tengo que escoger con lo que me siento más identificada, lógicamente, tiene que ver con el paisaje de mi tierra: las colinas cubiertas de olivares y los montes apretados de encinas y quejigos. También me encanta pasear por las dehesas donde campea el cerdo ibérico y luego entrar en un bar de pueblo para desayunar una tostada con aceite de oliva virgen. La esencia de lo sencillo es, siempre, la base de lo mejor. **R**

